

“Masculinidad Tóxica en Cultura Latina”

Por Joe Blakely

La masculinidad tóxica, a menudo personificada por el concepto de machismo, se ha arraigado profundamente en la cultura latina, perpetuar la represión de las mujeres y contribuir a un aumento de la violencia contra las mujeres en los países de América Latina. Este problema generalizado plantea preocupaciones sobre la igualdad de género y la necesidad de transformación cultural. El machismo, un término a menudo asociado con un sentido exagerado de virilidad, está profundamente arraigado en las relaciones familiares y los roles de género en la cultura hispana. Se espera que los hombres muestren su dominio y poder, mientras que a las mujeres se les asignan tradicionalmente roles de servidumbre, reforzando las disparidades de género desde una edad temprana.

Dentro de la cultura hispana, a las niñas a menudo se les enseñan habilidades domésticas desde una edad temprana, mientras que sus contrapartes masculinas disfrutan de más libertad. Esto lleva al concepto de adultificación, donde se espera que las niñas asuman el papel de cuidadoras, limitando su agencia sobre sus propias vidas y cuerpos. De manera inquietante, los insultos y la agresión sexual a veces se ven como formas de adulación en lugar de acoso, perpetuando aún más las normas de género dañinas. Como resultado, la sociedad restringe las elecciones de las mujeres y empodera a los hombres para modelar su comportamiento en ejemplos tóxicos, reforzando un ciclo

La masculinidad tóxica dentro de la cultura hispana también contribuye a las disparidades económicas entre hombres y mujeres. En América Latina, solo el 4.2% de los puestos de CEO están ocupados por mujeres, y la brecha salarial de género está por detrás de muchas otras regiones. La pandemia de COVID-19 ha exacerbado la situación económica de las mujeres, lo que ha provocado la pérdida de empleos y una mayor vulnerabilidad financiera. Liberarse del control del machismo es posible, y varios movimientos y organizaciones en América Latina están trabajando incansablemente para dismantlar la masculinidad tóxica. Conciencia y educación, combinadas con la aplicación de las leyes y sanciones más severas, son pasos esenciales para combatir el tema profundamente arraigado del machismo y allanar el camino para la igualdad de género y un futuro más seguro para las mujeres en la región.